



# Alberto Rodríguez Carucci:

## El Instituto ha dado contribuciones importantes al país

*Los estudios literarios, además de la búsqueda de la belleza en la escritura o en otras formas de manifestación verbal, tienen diversas orientaciones y objetos de estudio. También se interesan por las formas de representación del mundo, por los imaginarios sociales que recoge la literatura. De modo que las investigaciones literarias tienen un amplio espectro de posibilidades para acercarse al quehacer cultural de la humanidad, y especialmente la más próxima al investigador, que es la de su país*

Más de 30 años como catedrático de la Escuela de Letras de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, ULA, y del Instituto de Investigaciones Literarias “Gonzalo Picón Febres”, apuntalan las evocaciones, comentarios y proyecciones del Investigador y Profesor Titular (J) Alberto Rodríguez Carucci, insistente estudioso de la Literatura Hispanoamericana y Venezolana.

Su incorporación a este Instituto fue producto de un intercambio entre esta Unidad de Investigación y la Escuela de Letras-ULA, donde se desempeñaba como docente de las cátedras de Literaturas Americanas Prehispánicas y Literatura Hispanoamericana Colonial (desde el año 1974) y donde, además, ejerció el cargo de Director (1975-1976).

“Ingresé a trabajar en el Instituto en el año 1983, cuando me invitó a integrarme el profesor Gregorio Lobo, entonces Director del mismo. Yo era docente de la Escuela de Letras y cambié de lugar de trabajo con la profesora Ada Ojeda, quien pasó a la docencia en Letras. Como investigador de planta del Instituto permanecí hasta finales del año 1999, cuando conseguí la jubilación”, repasa el profesor Rodríguez Carucci.

Desde su incorporación al Instituto, en el que también se desempeñó como Director (1992-1998), hasta el presente, este académico ha proseguido su perseverante indagación y propagación del saber que irradian las letras. Desde esta óptica, nos entrega su recuento de las perspectivas, aportes y avatares de los hombres y mujeres que han dado vida al Instituto de Investigaciones Literarias “Gonzalo Picón Febres”.

### Ejes de investigación: Literatura Venezolana y Latinoamericana

El profesor Alberto Rodríguez Carucci cree que las líneas de investigación desarrolladas por el Instituto, a través de sus diferentes etapas, han sido conducidas certeramente: “El Instituto ha tenido como ejes la investigación en Literatura Venezolana y en Literatura Latinoamericana. En ambas líneas ha dado contribuciones importantes al país. En los estudios de Literatura nacional ha hecho aportes sobre las manifestaciones indígenas, como las bibliográficas y de compilación de Lubio Cardozo; en el teatro, de José Rojas Uzcátegui; y de crítica literaria y estudio de la literatura del período colonial, aspectos en los que participé.

En cuanto a la Literatura Venezolana del siglo XIX republicano, hay contribuciones - en una primera etapa - de Domingo Miliani, Lubio Cardozo, José Rojas Uzcátegui y, luego, algunos míos. Más recientemente, están los de Gregory Zambrano, Álvaro Contreras y Carmen Díaz Orozco. En los estudios sobre Literatura Venezolana del Siglo XX, el Instituto cuenta con distintos aportes de casi todos sus investigadores. En



la primera etapa: Domingo Miliani, Lubio Cardozo, Carlos César Rodríguez, Jesús Serra, Juan Pintó, y, luego, Gregorio Lobo y Ada Ojeda. Más actualmente, Víctor Bravo, Maén Puerta, Gregory Zambrano, Enrique Plata, Carmen Díaz Orozco, Yhana Riobueno, Álvaro Contreras, Juan Molina, Arnaldo Valero, Lilibeth Zambrano y Héctor López, sin olvidar los aportes de Griselda Navas (UPEL) y Ramón Ordaz (UDO), quienes estuvieron un tiempo en el Instituto. Todo este rendimiento es constatable en las publicaciones de todos, en libros propios o colectivos y en distintas revistas especializadas regionales, nacionales e internacionales”.

Paralelamente, Rodríguez Carucci reflexiona que “hasta el año 1998 el Instituto mantuvo una estructura organizativa articulada en Áreas de Investigación específicas: Literatura Venezolana -con una sub-área dedicada a la Literatura para Niños- y Literatura Latinoamericana. Entre 1990 y esa fecha se produjo la jubilación de los investigadores más experimentados en el estudio de la literatura nacional, pero no por eso se abandonó ese campo de investigación. Se debilitó, pero no desapareció. Una prueba de ello está en el hecho de que la mayor parte de la producción del Instituto ha sido dedicada al estudio de la Literatura Venezolana. Una muestra más puede ser la participación de varios investigadores del Instituto en el libro *Venezuela, literatura y nación* (aparecido este año en edición de la Universidad Simón Bolívar y la Fundación Bigott)”.

En cuanto a otros ámbitos que podrían explorarse, este investigador señala que “hay muchos aspectos de la literatura nacional por estudiar: las literaturas indígenas actuales, las crónicas coloniales, el tradicionalismo del siglo XIX, la narrativa testimonial del siglo XX, las revistas literarias, entre otros, que han sido aspectos poco atendidos por los investigadores del país”.

## Nuevos tributos

El profesor Alberto Rodríguez se muestra optimista ante la actividad que despliega el equipo de investigadores que actualmente integra el Instituto, a quienes estima como “laborioso y entusiasta”, conciente de que “se está integrando, pues algunos están realizando estudios en el exterior”.

“Los principales retos que debe encarar el Instituto pueden ser: la cohesión interna del grupo, con objetivos convergentes y trabajo compartido; la articulación del trabajo del Instituto con las líneas de desarrollo de la Maestría y un proyecto editorial bien definido, que conecte con los propósitos iniciales de la Unidad de Documentación en Literatura Latinoamericana, UDELLA, para editar no sólo la investigación crítica, sino también índices de publicaciones periódicas, con buenos estudios presentativos, que son muy escasos en Venezuela”, opina este investigador.

En su papel de divulgador de las investigaciones realizadas, principalmente, en esta área del conocimiento, el profesor Alberto Rodríguez Carucci refiere que “el Instituto sigue publicando su revista *Voz y Escritura* (de la cual fue fundador y coordinador), libros que se estiman de interés para el conocimiento y el debate de las literaturas de Venezuela y América Latina y un libro anual que deriva de los Encuentros de Investigaciones Literarias que la dependencia realiza cada año”.

Entre algunos de los legados más representativos del Instituto menciona: “Desde su etapa inicial, como Centro de Investigaciones Literarias, y luego como Instituto, éste ha dado contribuciones diversas. El Diccionario de Literatura Venezolana fue pionero en ese género a nivel nacional. Esa obra se debió al empuje de Lubio Cardozo, y -luego- al de Ada Ojeda. La tercera edición, con ampliación de criterios y de entradas, está en preparación, bajo la conducción de Víctor Bravo. También está por editarse el *Diccionario de la Literatura Infantil Venezolana*, preparado por Maén Puerta, Cecilia Cuesta y Susana Rubio, con la colaboración de Griselda Navas.

Por otra parte, el Instituto fue la única instancia universitaria de investigaciones de Venezuela que -como tal- participó en la concepción, preparación y edición del *Diccionario Enciclopédico de las Letras de América Latina* (1995-1997), una obra en tres volúmenes y más de nueve mil páginas, co-editada por Monte Ávila Editores y Biblioteca Ayacucho”.

## Acercamiento cultural de la humanidad

Desde su larga experiencia en el estudio del hecho literario, Rodríguez Carucci explica: “Los estudios literarios, además de la búsqueda de la belleza en la escritura o en otras formas de manifestación verbal, tienen diversas orientaciones y objetos de estudio. También se interesan por las formas de representación del mundo, por los imaginarios sociales que recoge la literatura. De modo que las investigaciones literarias tienen un amplio espectro de posibilidades para acercarse al quehacer cultural de la humanidad, y especialmente a la más próxima al investigador, que es la de su país.

Ese tipo de investigación ha resultado -para mí- interesante y motivadora, pues me ha permitido el diálogo profesional entre especialistas, con los estudiantes y con personas de profesiones afines y, algunas veces, muy distintas, es decir, hacer mi vida universitaria. A la vez, intento dar algunos aportes específicos, ejercer también mi condición de sujeto social, desde esa pequeña esfera del conocimiento, a través de la cual me acerco a las complejidades de la vida y de la evolución de mi país, sin dejar de verlo en el contexto más amplio de América Latina y el mundo”.

Entre sus publicaciones destacan: *Selección de textos sobre algunos temas de literaturas prehispánicas* (Compilación), 1975; *Formación de la crítica literaria en Hispanoamérica*, 1980; *Recopilación de Lecturas sobre Literaturas Americanas Prehispánicas*, 1983; *Literaturas Prehispánicas e Historia Literaria en Hispanoamérica*, 1988; *Antigua poesía de América* (Antología), 1992; *José Martí en Venezuela y Nuestra América*, 1992; *Martí desde los Andes*, 1995; *De cara al sol: historia, ética, estética, literatura y educación en José Martí* (2000); *Sueños originarios. De Amalivacá al Paraíso* (2001) y *Leer en el caos. Aspectos y problemas de las literaturas de América Latina* (2002). También preparó las compilaciones, ediciones, prólogos, notas y bibliografías de: *Antología de cuentos de Alfonso Cuesta y Cuesta* (1993); *Una y otra edad. Antología poética de Edmundo Aray* (1997), la primera edición venezolana de *Registro de Huéspedes*, de Mariano Picón Salas (1997) y el volumen antológico *Comarca de fantasmas*, de Domingo Miliani (2004). Asimismo, ha publicado diversos artículos en revistas nacionales y extranjeras: *Araisa* (CELARG), *Actualidades* (CELARG), *Ejercicio Crítico* (Caracas), *TILALC* (USB), *Boletín Universitario de Letras* (UCAB), *Anuario I.I.L.* (UCV), *Revista Nacional de Cultura*, *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, *Revista de Literatura Hispanoamericana* (LUZ), *Voz y Escritura* (ULA), *Actual* (ULA), *Boletín de la Academia* (Mérida), *Trasiego* (ULA), *Solar* (Mérida), *Cifra Nueva* (ULA - Trujillo), *Contexto* (ULA - Táchira), *La Tuna de Oro* (UC), *Poda* (Barcelona, Venezuela). También en *Casa de las Américas* (La Habana), *Revolución y Cultura* (La Habana), *Anuario Martiano* (La Habana), *Kipus* (Quito), *El Sucre* (Quito), *África-América-Asia-Australia* (Milán), entre otras.